El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 20. Mahón, jueves 11 Enero 1900. N.º 5592

SECCION POLITICA

¿Finis Hispaniæ?

Reflexionando sobre el estado político actual del mundo, tan amenazado de una conflagración general, hoy más que ayer por el terrible efecto moral que las derrotas sufridas por los ingleses en las orillas de los ríos Modder y Tugela, han producido á muchos millones de súbditos «forzosos» de Su Majestad la Reina Victoria, y no poca sorpresa en las cancillerías de las grandes potencias, sorpresa «agradable, quizá», en algunas de ellas, queda demostrado por lo que dice antiguo refran, que no es tan fiero el león como lo pintan. Y tal vez, mañana más que hoy, si, como empieza á creerse, ha sonado la última hora del dominio de la Gran Bretaña en los antiguas colonias holandesas del Cabo y Natal. Pues reflexionando esto y al leer los kilométricos discursos de los Sres. Maura, Bergamín, Moret, Auñón, Marenco y tantos otros padres de la pairia, discutiendo el presupuesto de Marina, me pregunto, profundamente apenado, ¿ha llegado ya la hora del «Finis Hispaniæ?

Porque solo á un pueblo sin sesos, se le ocurre discutir filigranas, cuando tiene sobre su cabeza la cuchilla pronta á descargar el golpe.

Aquí nadie se ha enterado, que cuando la última guerra, la poderosa Inglaterra tenía acordado apoderarse de Menorca, que las instrucciones se habian dado, y que gracias á poderosas gestiones internacionales, no se llevó á efecto, pero, que Inglaterra, que cree no haber recibido el premio á que se considera acreedora por su «apoyo activo» á los Estados Unidos contra España, ha hecho la renunciado á sus ambiciones, y de un tiempo á esta parte, vuelven á correr rumores muy graves respecto á la seguridad de los dos archipiélagos balear y canario, haciéndose eco de esos rumores los más importantes periódicos políticos, los que beben en las fuentes oficiales de las cancillerías.

Pero en nuestra feliz tierra no se lee ni se estudia, y tal es nuestra degeneración, que en vez de ir nuidos para la defensa, hacemos gala de «esprits forts», echando por el fango el crédito de nuestros Institutos armados y convirtiendo importantes Centros docentes y económicos en el casi «katipunanes», en donde se llega á regenerar de esta desgraciada patria nuestra. Y nos sorprenderá el nuevo temporal, como siempre, desarmados, pero confiados en los pechos de granito, en la marcha de Cádiz y en las páginas gloriosas de nuestra historia nacional.

En otro país que no fuera España, los Maura, Bergamín y Compañía antes de tomar la palabra en el Congreso para hacer encubierta mofa de la Marina, con el pretexto de discutir su presupuesto, se hubieran enterado del libro publicado por el almirante Cervera, conteniendo toda la documentación cruzada entre él y el Gobierno, desde el día en que tomó el mando de la escuadra, y también hubiera ojeado el libro que ha escrito nuestro paisano don Víctor Concas y Palau, libro que deben leer todos los buenos patricios, para enterarse del verdadero crimen que constituye la política personificada durante tantos años por dos hombres solamente, uno de ellos, Cánovas que ya ha dado cuenta á Dios de sus errores, y el otro, Sagasta, que aun está en pié acechando la ocasión para llevar más desventuras á la patria, que otra cosa no pueden dar, estos sistemas políticos en que el Gobierno está separado del pueblo por una barrera de engaños, como lo han demostrado nuestros descalabros últimos.

Corren rumores que el diputado y marino Sr. Marenco se ha puesto al frente de un plan muy grave, más grave de lo que pueden figurarse los «jingoes» (pues en España también tenemos «jingoes») que unos por ignorancia y otros con «entera malicia» difaman un día y otro la marina. Nada de estraño tiene que los marinos, víctimas de la equivocada política de los dos partidos, el conservador y el fusionista, que han ido serenos al sacrificio, se subleven ante los insultos que directa ó indirectamente han recibido estos últimos días, como por ejemplo cuando el diputado Sr. Bergamín dijo que, «servian para todo menos para la función marítima de guerra».

Triste es que los marinos tengan que buscar la justicia en el extranjero, pues que se les niega en su patria, ¿y por quién? precisamennte por los que debieran ir á la barra para responder de las causas que nos condujeron á los desastres de Cavite y Santiago de Cuba.

Dice mi querido amigo Sr. Concas en su libro: El pensamiento político que regía nuestros destinos era una espantoso NEGACION y con negaciones no se va á ninguna parte. ¿Era la guerra el fin de nuestra política? No. ¿Era la paz? No. ¿La resistencia? No. ¿El abandono de Cuba? No. ¿La resolucióna de defenderse? Tampoco. ¿La de dejarse matar? Menos. ¿Se creía que Cervera iba á vencer en las Antillas? No. ¿Se creía que iba á ser destruido? No. ¿Se le relevaba del mando, á pesar de su oposición á cuanto se hacía? No. Por último: ¿Se querían batallas? No mil veces no; pues sin poder asegurar el origen, nos consta que en Madrid pasaba por bueno que el Sr. Moret, ministro de Ultramar, había dicho que la guerra no tendría importancia, puesto que, en cuanto los americanos nos echaran tres ó cuatro buques á pique en seguida se haría la paz.

Recomendamos el sistema del señor Moret á los hombres de Estado de las grandes naciones de Europa, pues encierra verdadera novedad.

Esto es lo que debieran aclarar los Mauras y Bergamín, así como decir á este pueblo español tan engañado en asuntos de Marina, que en los días próximos á la guerra, circuló de mano en mano una carta en que el médico de la Armada D. M. B. manifestaba que por consejo del Sr. Moret iba destinado á Filipinas en lugar de la escuadra, «porque esta sería probablemente destruida.

Estas palabras de un ministro de la Corona, esplican el porque se negó al almirante Cervera ir á Madrid, como el pidió para manifestar al Gobierno el mal estado de la escuadra: esto explica porque el «Colón» fué al combate sin sus cañones grandes; y el «Vizcaya» con uno inútil: esto esplica porque la escuadra no encontró el carbón prometido en la Martinica ni en Curaçao, ni en Cuba; ni encontró instrucciones en ninguna parte, siendo milagro como no cayó en su regalo en medio de los acorazados enemigos; esto esplica también el porque los casquillos de los cañones de tiro rápido en su mayoría no correspondían á las piezas; y por fin, á que continuar más miserias; el epílogo de tan gran crimen está en la orden terminante del general Blanco al almirante Cervera:

Salga V. E. inmediatamente

Cuanta enseñanza encierra un artículo editorial del «Engineering del 21 de julio último, en el cual dice: «Si España estuviese tan bien servida por sus hombres de Estado y por sus empleados públicos como lo ha sido por sus marinos, todavía podría ser una gran nación.»

Pero el Sr. Moret, el mismo que ahora hace coro con los Sres. Maura, Bergamín, Suárez Inclán (Félix) y Conde de Romanones, no criea en la guerra, él era la personificación del gobierno de aquella nefasta situación, él era el ministro efectivo de Marina, pues el infeliz D. Segismundo Bermejo su hermano de leche, (que Dios tenga en gloria), según parece no tenía voz ni voto, como se dice vulgarmente, y tanto es así que, estando la escuadra de Cervera en Cabo Verde, en 7 de abril, cuando la guerra era inevitable en una comunicación ¡dijo el almirante Cervera, que, «no se habían perdido las esperanzas de una solución pacífica mediante el deseo del Gobierno de evitar la guerra á todo trance». Esta estraña comunicación es gemela del siguiente cablegrama que el Sr. Moret envió al capitan general de Filipinas el 5 de mayo: «Siendo muy cordiales nuestras relaciones con el Gobierno americano, reciba V. E. escuadra en los mismos términos que las extranjeras que han visitado este puerto.»

Que los marinos estaban convencidos de ir al sacrificio para servir de tapadera á pecados agenos, lo demuestran bien claramente las siguientes lineas. El almirante Cervera, con fecha 30 de enero de 1898 dijo á un pariente suyo, entre otras cosas, lo siguiente, que no tiene desperdicio: «...Hace dos años próximamente que »te escribí una carta sobre nuestro »estado para entrar en una guerra »con los Estados, rogándote la con»servaras por si algún día era pre»ciso sacarla á luz en defensa de mi »memoria, ó mía propia, al tocarse el »triste desengaño que nos prepara la »torpeza de unos, la concupiscencia »de muchos y la impotencia de to»dos.....»

El capitán de navío Sr. Cadarso, muerto gloriosamente en el combate de Cavite, con fecha 21 de abril de 1898 dijo á sus hermanos: «La impre»visión de nuestros gobernantes nos »ha conducido á esta enojosa situa»ción. No obstante, si sucumbimos, »será con honor, y con gusto sacrifi»caremos la vida siempre que algo »podamos hacer en beneficio de nues»tra desventurada patria.»

Estas palabras heróicas, seguramente son un «Mane, Thacel, Phares», para la conciencia de algunos de nuestros políticos, si es que tienen conciencia, los que sacrificaron nuestra Marina, y con ella nuestra honra, para lograr una paz que permitiera la continuación de la comedia política, y ahora con inaudita mala fé, escudan su conducta engañando al pueblo, presentándole como culpables de la derrota al ejército y la Marina.

El gran marino y publicista yankee Mahan dice en su ya célebre libro titulado: «La guerra naval y sus »enseñanzas»; «... y de esta suerte se »hizo á la mar Cervera con sus cua»tro valientes naves, SENTENCIA»DO IRREMISIBLENTE por la locu»ra ó el falso orgullo nacional que se »manifestaba en la forma de presión »política, sorda á todo juicio profe»sional y experiencia militar.. »

El Sr. Silvela dirigió una carta al general Lazaga, hermano del heroico comandante del «Vizcaya», que como saben nuestros lectores murió en el combate de Santiago, en la cual dice lo siguiente: «Mi querido ami»go: Hablé al presidente según le »ofrecí, pero sin resultado práctico: »me dijo que las instrucciones á Cer»vera son amplísimas para su der»rrota...»

En fin, para que citar más testimonios de la incapacidad de nuestros políticos; basta como último dato copiar las palabras del conocido almirante inglés Colomb, en la página 433 de su libro «The lessons of the spanish american war»: «Los hombres de estado españoles debían suponer pue servían mejor el honor de su país, exponiendo al mundo su incomprensible incapacidad, que entrar en tratos con los Estados Unidos y abandonar á Cuba por consideración á las circunstancias, antes que su incapacidad quedara manifiesta á todo el mundo.»

Que la administración de la Marina es mala, ¡vaya con la novedad! ¿Acaso es buena en algún otro ramo de la administración española? ¿Pues acaso los marinos no han sido siempre los que han clamado contra el desbarajuste de la administración central, de la cual ellos han sido las víctimas? ¿Y para discutir los presupuestos, era necesario que el señor Bergamín dijera que los marinos no sirven y el Sr. Maura, con maliciosa intención, tuviera necesidad de interrumpir su discurso, para beber agua? Después de haber llevado las víctimas al sacrificio, ¿era necesario aun burlarse de ellas?

Verdad es que los ministros de Marina son culpables con sus complacencias y poca energía de la mala administración; pero acaso no tienen cómplices, que no son marinos, más culpables?

¿Quién exigió á la Marina el desventurado «Reina Regente»? ¿Acaso la Marina no dictaminó en contra, para que se construyeran con iguales planos que aquel desgraciado barco, los inútiles «Alfonso XIII» y «Lepanto»? ¿Por qué el pueblo español no ha de saber quién tiene la culpa del fiasco de las máquinas de estos dos buques? ¿Por qué no se han exigido las responsabilidades, como desea la Marina, del fiasco del «Filipinas» y de las deficiencias del «Carlos V»?

Es vulgar decir: «no toqueis la Marina» cuando es precisamente el departamento gubernativo más manoseado por los políticos.

Marina dictaminó que en la Carraca no podía construirse un barco del peso del «Princesa de Asturias», por la flojedad del terreno; y se levantó en masa el pueblo soberano de Cádiz, protestando de no querer ser menos que los otros dos arsenales; y el Gobierno, para evitar una cuestión de orden público, mandó que se construyera el crucero mencionado de 7.000 toneladas, dando lugar, al botarse al agua, á la ridícula leyenda, que solo cabe en un país tan antimarítimo como el nuestro.

Cuando un general, como le pasó al que fué queridísimo amigo mío, D. Jacobo Mac Mahón, pretende despedir del arsenal á los parásitos de levita impuestos por senadores y diputados, que pasean por Madrid, constando en las nóminas como calafates, y otros parásitos también muy recomendados, que estorban en los talleres, ¡ay entonces! el pueblo apedrea el palacio del general, y el Ayuntamiento, los diputados y el pueblo en masa protestan contra aquel enemigo de «los pobres», y el Gobierno para evitar, como siempre, conflictos de orden público, envía un telegrama al general para que no se despida á nadie. Y luego los mismos padres de la patria dicen que los arsenales son hospicios. Y tienen razón.

¿Acaso malas lenguas no dijeron, hace poco tiempo, que la esposa de un alto funcionario imponía la compra de buques de guerra, recibiendo regalos, de dos famosas casas constructoras, una inglesa y la otra italiana?

¿Acaso fué Marina la que indicó la compra de los tres trasatlánticos alemanes, que dos de ellos se han vuelto á vender al extranjero con gran pérdida?

¡Ay! si pudiéramos decir todo lo que tenemos en cartera, si pudiéramos citar nombres, seguramente que la opinión pública no miraría con la prevención de ahora á la Marina, prevención que han tenido buen cuidado de fomentar los verdaderos culpables de nuestros desastres marítimos.

Repetimos: tenemos la amenaza sobre nuestra cabeza; el cielo de la patria está aturbonado, y solo la Marina puede salvarnos; pero para esto es preciso decir como el almirante francés Fournier después de la humillación de Faschoda: «Tenemos una »marina compuesta de retazos. Ele»gid algunos tipos indiscutibles, de»sarrolladlos seriamente y dadnos de »esta manera una escuadra de com»bate. Proporcionad artilleros á nues»tros cañones y devolved á nuestros »oficiales la alegría y la confianza »en sí mismos y en lo porvenir.»

Solo obrando así, pero muy pronto, nos salvaremos, de lo contrario es indudable que haber sonado la hora del «Finis Hispaniæ».

JOSÉ RICART Y GIRALT.

(La Publicidad).

Ecos políticos

Se ha aprobado el presupuesto de Guerra y se ha comenzado á discutir el de Fomento que irá á paso de carga.

El Gobierno no tiene necesidad de meter prisa á los diputados ministeriales para que vayan á Madrid, pues hasta ahora no se le ha ocurrido á ninguno de la minoría el pedir el recuento de votos para impedir la discusión de esos escandalosos presupuestos.

No hay, pues, remedio de ningún género. Mayoría y minorías están á la misma altura.

Para hacer estos papeles, más hubiera valido que no hubiesen galleado tanto y haber aprobado todo lo que el gobierno quería antes de las Navidades.

Es triste tener que consignar que la representación nacional, está casi huérfana, y que los legisladores que forman las Cámaras no lo son por la nación sinó contra ella.

Aunque nuestros diputados y senadores fuesen norteamericanos no habían de hacer tanto daño al país como le están haciendo.

Se abrieron las Cortes con 70 diputados. Si á algun diputado de oposición se le hub ese ocurrido pedir que se contasen, no se hubiera podido celebrar sesión.

Pero esto hubiera sido causar un disgusto al ministerio ¡y es tan bueno el ministerio! ¡Sirve tan bien los pedidos que hace la oposición!

Nada, nada, que no se disguste el Sr. Silvela.

Ya vuelve á funcionar la censura en teléfonos, porque, aunque que parezca mentira, estamos en Rusia, y el Gobierno se ha erigido á sí propio en Tzar.

Un colega publica este interesantísimo telegrama:

«... senadores tetuanistas. (La noticia ésta, que la censura tampoco ha dejado pasar, la ha repetido por dos veces nuestro corresponsal.)»

¿Qué irían á hacer los de Tyrconel cuando el Gobierno ha ocupado la noticia?

Daría grima si no diera asco, la conducta de este gobierno de miserables endiosados.

¿Cuáles serían los propósitos del compadre duque de Tetuán cuando no se quiere que se conozcan?

¡Cielos! ¡Si irán los tyrconelistas á hacer la revolución? ¿Si irán á tirarse á la calle?

* * *

Otro telegrama del mismo diario: «En los centros oficiales se negaba el rumor... (La censura interrumpe la comunicación.)»

¿Qué rumor sería ese?

De fijo que no sería el de que estamos gobernados por personas de altura ..

(La Publicidad).

SECCION DE NOTICIAS

Extranjero

El complot reaccionario

La sentencia

París 4, 6'5 t.

Abierta la sesión pública del alto tribunal de Justicia, el presidente M. Falliéres ha dado lectura á la sentencia en el proceso por complot contra las instituciones.

Por los acuerdos adoptados en votación secreta, son absueltos los procesados señores Barillier, Dubuc, de Sabran Pontevés, de Ramel, Jodefroy y de Vaux.

Decláranse culpables á los Sres. Derouléde, Buffet, Guérin y de Lur Saluces.

Terminada la lectura, ordena el presidente que sean puestos en libertad inmediatamente los seis procesados absueltos.

M. Barillier prorrumpe en gritos de «¡Viva Francia!» «¡Viva la república del pueblo!» «¡Viva Derouléde siempre!».

El conde de Sabran saluda correctamente á M. Dérouléde, diciéndole «¡Hasta la vista!»

Alrededor del Senado abundaban los agentes de policía, por parejas y en grupos, á fin de disolver toda manifestación.

París 4, 6'8 t.

Una vez notificado el veredicto, el fiscal pide la aplicación de la pena á los cuatro procesados reconocidos culpables.

El presidente les concede sucesivamente la palabra para que aleguen lo que tengan por conveniente en defensa propia.

M. Buffet dice que está agradecido á los que le condenan, porque al mismo tiempo condenan al gobierno.

M. Dérouléde repite las frases campanudas que le caracterizan, presentándose como el salvador de Francia, que volverá del destierro «cuando vuelva la justicia, y entonces la nación será libertada.»

El acto que le condena, «perpetrado por orden de Loubet, pasará á la posteridad para vergüenza de la historia del Parlamento» (!!).

Concluye dando vivas al «ejército nacional, y á la «república del pueblo».

M. Guérin, el héroe del fuerte Chabrol dice que no quiere defenderse, que está contento del proceso «porque le ha dado ocasión á justificarse».

Finalmente los tres se estrechan las manos: «por primera vez» se apresura á decir M. Dérouléde.

Suspéndese en seguida la audiencia pública que el Alto Tribunal pueda aprobar la sentencia.

Reanudaba la audiencia pública, el presidente M. Falliéres lee la sentencia, de la que di por cuenta por cable.

Los Sres. Dérouléde y Buffet son condenados á diez años de destierro. También es condenado al destierro M. de Lur-Saluces, declarado en rebeldía.

M. Guérin es condenado á diez años de prisión.

París 4, 10'30 n.

Terminada en el Senado la lectura de la sentencia, un grupo de concurrentes á las tribunas bajo en columna las escaleras y atravesó el vestíbulo dando vivas á Dérouléde y al ejército y mueras á los judíos.

En los alrededores del palacio de Luxemburgo ha habido leve agitación, practicando la policía algunas detenciones.

VARIEDADES

Anécdota

A continuación referimos una anécdota de la vida del notable médico francés Mr. Velpeau.

Un marqués muy rico y muy linajudo se había presentado al gran cirujano y le había consultado acerca de su caso que requería una operación bastante delicada. Antes de hacerse operar, el aristocrata personaje había querido saber á cuanto ascenderían los honorarios del facultativo.

—Cuatro mil francos, contestóle Velpeau.

El cliente hizo una ligera mueca, saludó y no volvió á ver al maestro.

Ocho ó diez dias más tarde, un lacayo del faubourg Saint-Germain, en librea y con la cara cuidadosamente afeitada, asistía á la consulta gratuita del hospital. La afección fué reconocida como grave y el interesado quedó inmediatamente admitido en la sala del servicio de cirugía. Detalle curioso: su enfermedad se parecía absolutamente en todo á la del marqués.

Mientras duró el tratamiento Velpeau no dijo esta boca es mía; pero el día en que el paciente debidamente operado y restablecido, pidió, su alta, el operador se aproximó á su cama acompañado de sus ayudantes y le dijo: «Caballero, considérome sumamente lisonjeado con haber tenido el honor de haber conseguido mejorar algo el estado de V. Sin embargo, queda todavía por llenar una pequeña formalidad, y ésta consiste, por parte de V., en entregar á cambio de mi asistencia la suma de diez mil francos para los pobres del barrio.»

El fingido lacayo volvióse lívido.

Como V. guste, continuó friamente Velpeau. Si se niega V. á ello, mañana sabrá todo París que el marqués de X... ha usurpado en el hospital el sitio destinado á un indigente.

Dicho se está que el avaro bajó la cabeza y ejecutó estrictamente lo que se le decia. Los pobres tuvieron sus diez mil francos y el secreto de esta aventura no traspuso el umbral de la sala de guardia.

* * *

Narices de oro

En Nueva York reside una especialista que se dedica especialmente á fabricar narices.

La nariz artificial se emplea con bastante frecuencia, en los casos en

que alguna desdicha ha motivado la desaparición de la nariz natural.

Pero la artista norte americana sólo fabrica narices de oro esmaltado, para lo cual tendrá probablemente sus razones.

Recientemente practicó su arte en una señora á quien le había caido la nariz, ignoramos por qué causa. Modeló una nariz de arcilla, de un tamaño conveniente, que recordaba perfectamente la verdadera. Después la reprodujo en oro.

Las suturas son tan finas, que no se perciben. Pero el esmaltado ofrece grandes dificultades, porque es necesario armonizar el color del esmalte con el rostro del paciente.

La artista tuvo esta vez que luchar con graves obstáculos. Unas veces le resultaba la nariz demasiado oscura, casi negra, otras le salía colorada en esceso, y otras le quedaba pálida, descolorida, como la de un fantasma. Hubo precisión de sumergirla hasta diez y seis veces en el baño destinado á darle color. Sólo así llegó á adquirir un tono armónico y aceptable.

Las narices de oro son sólidas y al propio tiempo ligeras.

Los precios de esas narices son, como se comprende, muy elevados, pero, á pesar de esto, la fabricación de narices artificiales parece que está llamada á un brillante porvenir.

*
* *

Para dormir bien

Nada hay que quebrante tanto como una mala noche; así es que el capítulo del sueño es importantísimo.

La creencia general, incluso de muchos médicos, es que no se debe comer inmediatamente antes de acostarse, porque la digestión de los alimentos es difícil durante el sueño. Tal creencia es equivocada, á juicio de muchos hombres de ciencia.

La teoría de éstos es que, según enseña la fisiología, el desgaste de los tejidos del cuerpo no se interrumpe durante el sueño, sinó que continúa lo mismo que si estuviéramos despiertos. Es lógico pensar que si hay desgaste durante el sueño, no se interrumpe durante él la necesidad de alimentar los tejidos.

La inmensa mayoría de las personas se acuestan con el estómago vacío, porque median demasiadas horas entre la de la comida y la de ir a la cama. El organismo se desgasta con los esfuerzos inútiles que hace por asimilarse una nutrición cuyos elementos no encuentra á esas horas en el estómago.

No es otra la causa de que para muchas personas el sueño no sea lo reparador que debiera ser; y además á fuerza de tiempo, ese desgaste acaba por influir en la salud.

Consecuencia: que lo prudente y aun necesario es tomar algun alimento antes de acostarse; no en tanta cantidad que produzca digestiones difíciles, ni tan escaso que no baste á alimentar el cuerpo durante las horas de sueño.

Por último, una de las causas más frecuentes de los sueños agitados y de los ensueños, es la frialdad de las manos y muñecas. Obsérvese que, al despertar de una pesadilla, casi siempre se tiene fuera del embozo las manos.

Hay que dormir con éstas debajo de las mantas, ó ponerse mitones, que es lo que hacen las personas nerviosas.

*
* *

El Reloj

Los chinos conocen la hora en las pupilas de los gatos.

Cierto día un misionero, paseándose por los alrededores de Nankin, se apercibió de que había olvidado su reloj, y le preguntó á un muchacho qué hora era.

El grannjilla del Celeste Imperio dudó algunos momentos; luego, reponiéndose contestó:

—Voy á decírselo.

Poco después reapareció trayendo entre sus brazos un hermoso gato, y así que le hubo examinado, como vulgarmente se dice, el blanco de los ojos, exclamó sin vacilar,

—Falta ¡muy ¡poco para las doce.

Lo cual era cierto.

En cuanto á mí, si me acerco á la hermosa Felina, honra de su sexo, orgullo de mi corazón y perfume de mi espíritu, de noche ó de día, en plena luz ó en la sombra opaca, siempre veo en el fondo de sus ojos adorables, la misma hora, una hora grande, solemne, inmensa como el espacio, sin divisiones de minutos ni de segundos... una hora inmóvil, que ningun reloj puede marcar, y ligera, no obstante, como un suspiro; y rápida como un pestañeo..

Y si algun importuno viniese á molestarme mientras mis miradas se recrean en ese delicioso cuadrante, si algun genio intolerante y maligno, ó cualquier demonio enemigo del tiempo me dijese.

—«¿Qué escudriñas ahí con tanto cuidado?—¿Qué buscas en los ojos de ese ser?—¿Ves, acaso, la hora, mortal pródigo y embustero?... Yo respondería sin vacilar:—¡Si, veo, la hora; es la Eternidad...

C. BAUDELAIRE.

MAHÓN

A las cuatro de la tarde de ayer falleció tras corta enfermedad, la señora D.ª Catalina Mascaró Parpal, madre de nuestros estimados amigos D. Antonio, D. Bartolomé y D. Jaime Pons Mascaró.

Esta tarde á las cuatro y media ha sido su cadáver conducido al cementerio seguido de numeroso acompañamiento.

Damos nuestro pésame mas sentido á los hijos de la finada asi como á todos los demás de la familia, á los que reiteramos nuestras simpatias en tan doloroso acontecimiento.

Sabemos que la empresa arrendataria de consumos ha acordado bonificar á los exportadores de embutidos procedentes de cerdos sacrificados en el casco de esta ciudad, la cantidad de diez céntimos de peseta por kilógramo.

Es de aplaudir el acuerdo porque de este modo se facilitará la exportación.

El vapor correo «Palma» que tenía anunciada la salida para la capital del mismo nombre á las cuatro de la madrugada última, ha tenido que suspenderla por seguir el temporal del N. con más fuerza que ayer, siendo probable que tampoco lo efectúe esta tarde.

En el baile que celebrará el próximo domingo el casino Unión Republicana, además de las piezas corales que interpretará el aplaudido orfeón «El Progrés», se representará en uno de los intermedios una escogida y divertida pantomima.

La compañia gimnástica-ilusionista que dirije D. Juan C. de la Llave dará escogidas funciones en las noches del sábado y domingo próximo en el teatro salón del casino «El Progreso» del anejo pueblo de San Luis, y en el de igual clase «El Pasatiempo» de la Aldea de San Clemente.

El domingo próximo á las once de la mañana se reunirá la junta general del casino Unión Republicana con objeto de examinar y aprobar las cuentas del último ejercicio.

La función celebrada anoche en el casino El Consey, vióse favorecida por una regular y distinguida concurrencia. *El Reloj de Lucerna* que se puso en escena obtuvo una regular interpretación, mereciendo los aplausos del auditorio algunos pasajes de la obra.

Como en las audiciones anteriores fué igualmente aplaudida la aparición de la ciudad de Lucerna vista en lontananza, en el último cuadro del acto segundo, que su autor el joven pintor escenógrafo Sr. Olives recibió al presentarse en el palco escénico.

Esta noche en el Teatro Principal acudirá un público numeroso ávido de demostrar sus simpatías á la eminente actriz Sra. Garrigós con motivo de celebrar su beneficio.

Desde luego aseguramos un triunfo completo á la Sra. Garrigós.

Mañana tendrá lugar en el casino Unión Republicana el sorteo de localidades para la función del sábado en la cual se pondrá en escena la zarzuela en tres actos EL JURAMENTO.

Ayer se estravió una cartera conteniendo varios papeles desde el almacén de los vapores-correos hasta San Luis.

Se gratificará su devolución en la imprenta de este periódico.

Las piezas que ejecutará esta noche en el Teatro la música del Regimiento infantería de Baleares n.º 2, serán:

1.º Sinfonía «Semiramis»—Verdi.
2.º «Marcha de las Antorchas» | Meyerbeer.
3.º Fantasía de «Gioconda»—Poncielli.
4.º Fantasía «Sonámbula» —Bellini.

SOCIEDADES

Centro General de Negocios

Desde el día primero del actual han dejado de devengar el interés de uno por ciento las cuentas corrientes á la vista abiertas en esta Sociedad.

Lo que se anuncia para conocimiento de los Sres. Correntistas.

Mahón 9 Enero de 1900.—Goñalons, Carreras y C.ª

* *

Sociedad Cooperativa
EL PORVENIR DEL OBRERO

Se convoca Junta General para el domingo próximo día 14 de los corrientes á las tres de la tarde, en el domicilio social, Moreras 12, al objeto de discutir y aprobar, caso de conformidad, las cuentas del último ejercicio, según previene el Reglamento.

Se encarece la asistencia.

Mahón 11 enero 1900.—La Junta Directiva.

*
* *

Banco de Mahón

Desde el día primero del actual han dejado de devengar el interés de uno por ciento las cuentas corrientes á la vista abiertas en esta Sociedad.

Los que se anuncia para conocimiento de los Sres. Correntistas.

Mahón 9 Enero de 1900.—El Director Gerente, J. J. Rodriguez.

TELEGRAMAS

Cierre de las Cortes—Proposición del Gobierno.

Madrid 4, 6 t.

Atribúyese al Gobierno el propósito de Cerrar las Cortes el día 30 de enero, tanto si se han aprobado como no los presupuestos.

El objeto del Gobierno es el de preparar la reorganización administrativa, presentando nuevos presupuestos en mayo.

De prosperar esta idea, el Sr. Villaverde saldrá del Gabinete, á menos que se aprobasen los actuales presupuestos en este mes.

Los Sres. Canalejas, Romero Robledo y la minoría republicana toman á chacota la pretensión del ministro de Hacienda, exclamando:

—¡Ya puede preparar la maleta y disponer su viaje el Sr. Villaverde, pues los presupuestos no se aprobarán antes de febrero.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 11, 1'15 md.

Ha llegado al Cabo el nuevo generalísimo de los ejércitos ingleses expedicionarios Sr. Roberts.

El duque de Veragua irá á Alemania á imponer las insignias del Toisón de oro al príncipe Alberto.

Madrid 11, 1'30 mda.

La minoría tetuanista dice que no se opondrá á la discusión simultánea de los ingresos y de las leyes especiales.

El Ministro de negocios extranjeros de Alemania ha manifestado la necesidad de robustecer la escuadra bajo el punto de vista económico-político.

Madrid 11, 10'30 m.

Ha fallecido el ex-ministro Sr. Romero Girón en la madrugada de hoy.

En Londres se carece de noticias oficiales referentes á la guerra del Transvaal. Los despachos particulares son contradictorios.

El general Methuen esta enfermo de gravedad.

*
* *

Cotización Oficial

Madrid 10 Enero, 4'00 t.

4 % interior . . .	69'15
— exterior . . .	76'00
Amortizable . . .	76'65
Cubas 1886. . . .	80'50
— 1890. . . .	67'45
Banco España . .	496'00
Tabacalera. . . .	422'00
París á la vista	28'20 á 00'00
Lóndres id.	32'30 á 32'33

Telegramas de «La Marítima»

Para Palma vap. «Palma» cap. Bonet con pasaje efectos y balija.

DIVERSIONES

Unión Republicana

Función para el sabado día 13 la zarzuela

El Juramento

Domingo 14

Gran Baile de Sociedad

* * *

Teatro Principal

Gran función para hoy jueves

Beneficio de la notable primera actriz Doña Elisa Garrigós de Llorens quien tiene el honor de dedicarlo á los Sres. jefes y oficiales é individuos de tropa del ilustre Regimiento Infantería de Baleares núm. 2, con galante autorización de su distinguido coronel.

PROGRAMA

1.° Estreno de la comedia en 3 actos y en prosa de D. Eusebio Blasco, titulada:

El pañuelo blanco

2.° La brillante banda del Regimiento, bajo la dirección de su inteligente profesor D. León Perez, ejecutará algunas piezas de su repertorio.

3.° El precioso monólogo en prosa, de Blasco, que lleva por título

Día completo

Desempeñado por la Beneficiada y un espectador.

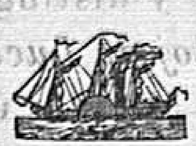
4.° y último. La banda militar ejecutará el programa con una escogida pieza.

Precios los de costumbre.
A las 8 y media.

* * *

Teatro Principal

Gran baile de máscaras para el sábado próximo por «La Aurora Boreal».



La Menorquina

Compañía de Navegación en liquidación

A tenor de lo prevenido en el art. 25 de los Estatutos de esta Sociedad, se convoca junta general ordinaria para el domingo 28 del actual, á las once de la mañana, en el domicilio social, calle del Angel n.° 10.—Mahón 5 Enero de 1900.—P. A. de la Junta de Gobierno—El Secretario Miguel Llambías.—V.° B.—El Presidente accidental, Ignacio Hernandez.

SUBASTA

El día 14 del actual, á las once de su mañana se venderá en licitación pública y en el despacho del Notario D. Francisco Mercadal siempre que la postura sea del agrado de sus dueños dos fincas situadas en el pueblo de Villa Cárlos que son:

1.° Una casa calle de la Iglesia señalada con los números 41 y 43,

y 2.° Otra casa calle de San Jorge señalada en el número 17.

Los títulos de propiedad y condiciones para la subasta obran en poder del referido Notario.—Mahón 4 Enero de 1900.

1900

Hoja del Calendario para mañana

Enero 12 Viernes

Santos Victoriano, Benito y Arcadio.

Sale el Sol á las 7'20 —Pónese á las 4'57.

Luna: Sale 2'6 T.—Pónese 4'31 M.

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	75'00	90'00
Banco de Mahón	36'00	40'00
Eléctrica Mahonesa	00'00	40'00
Soc. gen. Alumbrado	00'00	00'00
Marítima	00'00	90'00
Maquinista Naval	00'00	98'00
Oblig. municipales	66'00	71'00

Mahón 8 enero 1900.

Misceláneas

Los refranes de Enero

En Enero ni galgo lebrero ni halcón perdiguero.

El agua de Enero llega al aladero.

Seco el Enero, abundancia en el granero.

El pollo de Enero, por San Juan es comedero.

En Enero flores, en Mayo dolores.

Seda en Enero, fantasía ó poco dinero.

Enero y Febrero, comen más que Madrid y Toledo.

* * *

Los tres guardapelos

Mi madre de mi amor, que está en
el cielo
cuando era niño aun, como un tesoro
llevaba en un hermoso guardapelo
cabellos míos del color del oro.

Otra mujer, que con el alma toda
me quiere tan leal como hechicera,
aun guarda, desde el día de mi boda,
un rizo de mi oscura cabellera.

¡Ay! Como nadie, por horror al frío,
quiere hoy tocar de mi cabeza el hielo,
¡yá solo para tí, cabello mío,
mi sepulcro será tu guardapelo!

CAMPOAMOR.



ADMINISTRACIÓN: calle Nueva n.° 25
IMPRENTA: Calle de San José 69

SE ADMITEN toda clase de trabajos tipográficos y de encuadernación.

Imprenta de Bernardo Fabregues.